

Moción de la Campaña Mundial por la Política Educativa sobre la Austeridad y las Restricciones de la Ley de Salarios del Sector Público

Antecedentes

Se necesitan más de 69 millones de nuevos profesores para alcanzar el ODS 4 antes del 2030. Sin embargo, la austeridad y las limitaciones de la masa salarial pública están agravando la escasez mundial de docentes.

A pesar de que la pandemia de la COVID demuestra la naturaleza tan importante del trabajo de los profesores, los gobiernos han respondido recortando la financiación de la educación. Los presupuestos de educación se han recortado a la mitad en todos los países, y en dos tercios de los países de renta baja y media-baja. Además, el Fondo Monetario Internacional continúa encaminando a los países prestatarios para que limiten el gasto en servicios públicos, incluyendo el gasto de la educación, y para que recorten o congelen la masa salarial del sector público.

Las investigaciones realizadas en 15 países revelaron que los recortes del FMI sumaron casi 15 millones de dólares. Esto equivale a recortar más de 3 millones de profesores de educación primaria. En esos 15 países, tan sólo un aumento de un punto en el porcentaje del PIB destinado a la masa salarial del sector público permitiría contratar a 8 millones de nuevos profesores, con lo que se solucionaría más o menos toda la escasez de docentes existente.

La imposición de restricciones a la masa salarial del sector público bloquea la contratación de los tan necesarios nuevos profesores y limita los ya bajos salarios de los trabajadores del sector educativo. Esto conlleva a que las aulas estén abarrotadas, a que la proporción de alumnos por profesor sea elevada, a que la carga de trabajo de los profesores sea inmanejable y a que la profesión sea poco atractiva como aspiración para los jóvenes.

Las condiciones de trabajo de los profesores son las condiciones de aprendizaje de los alumnos. Por lo tanto, es vital que el FMI ponga fin a estas limitaciones de la masa salarial pública y que los gobiernos inviertan lo suficiente para poder contratar más profesores bien formados y cualificados con el fin de garantizar una educación de calidad para todos.

Ha llegado la hora de reconocer que los profesores no son un gasto, sino una inversión crucial para una educación de calidad. Es hora de poner fin al uso contundente de las restricciones a la masa salarial del sector público por parte del FMI y de los Ministerios de Finanzas, que bloquean la capacidad de contratar más profesores (incluso cuando hay escasez) o de pagar salarios mejores a los profesores (incluso cuando se sabe que sus salarios son bajos).

Recomendaciones

La CME hace un llamamiento a los gobiernos para que adopten las siguientes medidas:

Los gobiernos deben poner en práctica una serie de recomendaciones, tal y como se indica en el Llamamiento a la Acción de la Cumbre para la Transformación de la Educación, sobre financiación educativa.

Los gobiernos deben rechazar las limitaciones de la masa salarial pública impuestas por el FMI y, en su lugar, establecer incrementos más ambiciosos de dicha masa salarial del sector público año tras año, y que sean financiados a través de reformas fiscales ambiciosas y progresivas, con el fin de revitalizar los servicios públicos tras décadas de declive.

Los gobiernos deben hacer una planificación a largo plazo de la mano de obra, prever el número de contrataciones necesarias para acabar con la escasez nacional de profesores y hacer las inversiones necesarias para contratar suficientes profesores formados y cualificados para así cumplir con los índices internacionales de alumno por profesor.

Asimismo, los gobiernos deberán entablar un diálogo social y una negociación colectiva con los sindicatos de la educación para garantizar que todos los trabajadores del sector educativo tengan salarios y condiciones de trabajo dignos.

La CME hace un llamamiento al FMI para que adopte las siguientes medidas:

El FMI debe indicar claramente en qué países, cómo y cuándo dejará de imponer límites salariales.

El FMI debe responder a la recomendación formulada en el Llamamiento a la Acción de la Cumbre para la Transformación de la Educación con el objeto de abordar cualquier obstáculo como las limitaciones de la masa salarial del sector público que impiden aumentar el presupuesto educativo y por ende defender políticas que permitan un incremento en la nueva contratación de profesores profesionales allí donde escaseen.

El FMI debe llevar a cabo una revisión detallada por parte de la Oficina de Evaluación Independiente del uso que hace el mismo sobre las limitaciones de la masa salarial del sector público y su correspondiente impacto en la educación.

El FMI debe garantizar que las personas estén en el seno de la planificación de las políticas macroeconómicas, ya que las diferentes crisis mundiales en curso confunden y podrían causar sufrimiento, especialmente a los más vulnerables.

El FMI debe cumplir los compromisos asumidos en el Llamamiento a la acción en materia de financiación que se debatió en la Cumbre para la Transformación de la Educación, con el fin de garantizar un fondo de gasto social para la educación y fomentar comunidades resilientes a través de servicios públicos de calidad bien financiados.

La CME llevará a cabo las siguientes acciones:

La CME supervisará y hará un seguimiento de la financiación educativa a través del Observatorio Mundial de la Financiación.

La CME denunciará y hará campaña contra el asesoramiento político del FMI siempre que tenga un impacto negativo sobre el derecho a la educación y promoverá alternativas progresistas a la austeridad.